

UNA

CATASTROFE



UN

MIRAGRO



NAMIDENOS

Ignacio

UNA CATÁSTROFE Y

UN MILAGRO

NAVIDEÑOS

Mi abuelo me contó una historia con un problema muy similar al que hay ahora en Valencia, dijo que esperaba que con esta catástrofe, este año pasara algo parecido. Os voy a contar la historia para que si queréis que pase algo tan bonito esta Navidad podáis ayudar.

Hace muchos, muchos años, había un niño llamado Santiago. Santiago vivía en Saint-Malon, un pueblo medieval muy bonito de Francia, él era un muy bueno, simpático, empático y no le gustaba ver a nadie sufrir, también era un niño muy religioso, y cuando se acercaba la Navidad rezaba hasta a los Reyes Magos. A él le gustaba más que a nadie la Navidad, y salía a darles mantas a la gente que no tenía dinero para comprárselas. Ayudaba a todo el mundo y por eso todos le tenían mucho aprecio. Cerca de su pequeño pueblo había uno bastante más grande y con muchas más habitantes. Una noche en este pueblo llovió, llovió, llovió y

llovió, la lluvia lo destruyó todo, no quedó nada, todas las casas, los parques, los coches... todo quedó reducido a nada. Por desgracia millones de personas murieron o desaparecieron.

Fue una gran tragedia y mucha que sobrevivió se quedó sin familiares, sin ropa, sin casa, sin comida, sin trabajo... También en el pueblo de Santiago mucha gente que tenía familiares allí se había quedado sin ellos. Santiago estaba muy triste, pero tuvo una gran idea para que los supervivientes pudieran pasar una Navidad en condiciones:

proponerle a su parroquia que hiciera una campaña en la que todo el mundo que quisiera ayudar se ofreciera voluntaria para acoger a la gente que estaba viviendo en la calle y sin ropa.

Fue corriendo a la iglesia para proponerle la idea al sacerdote. Llegó, se lo explicó todo y el sacerdote escuchó con atención.

-¿Que te parece? -preguntó ilusionado Santiago porque a lo mejor conseguía que todo el mundo pasara una feliz Navidad.

-Me parece una magnífica idea Santiago.- dijo el sacerdote con su voz grave y de persona mayor. Santiago estaba muy feliz porque su plan iba a funcionar.

-Pero...- continuó el sacerdote. Santiago se había quedado paralizado al oír esta palabra, ¡qué podía salir mal!

-... aunque mucha gente haya fallecido sigue habiendo allí muchos más habitantes. - ¡Era verdad! Santiago no había pensado en eso... ¡qué horror!

Al final Santiago y el sacerdote quedaron en que acogerían principalmente a los niños, ancianos y gente con enfermedades o discapacidades.

Mucha gente se apuntó a la campaña pero antes de acoger a los supervivientes había que firmar en un sitio donde decías que te hacías cargo total y completamente de la persona a la que acogías, porque no se podía dejar a los niños y a los demás con cualquiera.

Por la noche, después de cenar, Santiago lloraba sin control mientras rezaba a todos los santos, todas las Vírgenes, a los Reyes Magos... No podía pensar en que aún había cientos de personas que no podían haber sido acogidos, que estaban congelándose de frío, que no tenían casi comida salvo el poco que le podían repartir de las de su pueblo, que seguramente se habían

quedado sin familia y que con todo eso en su conciencia tenían que resistir y aguantar día tras día hasta que sucediera algo, algo por encima de lo normal, algo que cambiara las cosas, algo como ~~un~~ un milagro.

Santiago sabía que por mucho que él fuera a ayudar, a dar mantas, a dar comida, a dar su ropa de abrigo, o a ayudar de otras muchas otras maneras con su mejor intención y sus mayores ganas de ayudar, él solo no iba a poder hacer nada, necesitaba que sucediera el milagro.

Llegado a esta conclusión Santiago decidió quedarse toda la noche rezando para que sucediera el milagro y si no sucedía se pasaría así noche tras noche hasta que la situación mejorara. Santiago se había pasado la noche en vela para que sucediera algo pero no tenía muchas esperanzas. Notaba que era por la mañana, así que fue a mirar su reloj pero cuando se levantó un luz centelleante entró por su ventana, se giró y no se podía creer lo que veía... ¡Había un ángel en frente suya! Era el ser más bello que Santiago había visto nunca y no pudo evitar quedarse paralizado, se había imaginado esta situación millones de veces

antes, también se había imaginado su reacción pero normalmente era más interactiva de lo que acabó siendo.

-Hola Santiago-dijo el ángel suavemente. Tenía una voz preciosa y muy dulce, por fin Santiago entendió la expresión "cantas como los ángeles".

-Te he visto rezar toda la noche, pareces muy desesperado, por eso he venido a cumplir tu deseo, sucederá el milagro que tanto esperas.- Santiago estaba llorando de la alegría por dentro, estaba más feliz que nunca, corrió y abrazó al ángel.

-Gracias-suspiró

El ángel obró el milagro haciendo que aparecieran muchas casas, mucha ropa, muchas mantas... todas las personas tuvieron su casa y su ropa, todas las familias se reunieron pero lo más importante fue que apareció mucha alegría y mucho Espíritu Navideño. Al final, después de muchas catástrofes y desgracias esas Navidades fueron las mejores que los dos pueblos vivieron jamás. Si esta Navidad pasa algo parecido y tú acoges o dedicas tu tiempo a ayudar donando o de cualquier otra manera quiero que sepas que estarás ayudando a que el

milagro pueda obrarse. Y he escrito este cuento para que te des cuenta de que ahora Valencia necesita nuestra ayuda más que nunca y para que veas que con tu ayuda puedes hacer que una persona que lo ha perdido absolutamente todo pueda pasar una Navidad como se merece... Y ahora que sabes esto te dejo que pases una muy feliz Navidad.

Dedicado a Valencia
Para que tenga fuerza,
esperanza y fe.
As quiero.